

Buenos Aires, Enero 22 de 1890

Estimado y buen amigo,

Confirmando mi telegrama y mi carta anteriores.

He encontrado a mi familia buena: el heredero está muy guapo. En pocos días mas tendré el gusto de mandarle a Vd. nuestras fotografías.

Le confieso a Vd. la verdad. He llegado aquí el día 12 y he dedicado estos días, después de tantas emociones y de tanto luchar, a mi familia y al reposo. Mañana salgo para Montevideo, donde me juntaré con los señores del sindicato. Desde ya puedo adelantarle que dos de dichos señores me han dado varios sinsabores: estoy muy contento por la forma en la cual redactamos n.º. contrato con Vd. o, mejor dicho, en la cual Vd. redactó su declaración a nuestro favor. Los señores del sindicato están completamente en nuestras manos. Y todas las medidas de precaución que hemos tomado han sido oportunas. Ah! mon ami, plus je connais les hommes, plus j'aime les chiens. La única persona que me hace dudar un poco de la verdad de este refrán, es Vd., mi buen amigo. Ya se lo he dicho que tengo para Vd. una particular estimación y viva Vd. tranquilo. Vd. me encontrará siempre a su

lado en defensa de nros. legítimos intereses.

Con el próximo correo Le daré a' Vd. varios detalles.

Yo calculo salir para esa, con la familia, en los primeros días de Febrero.

En casa, se habla muchas veces de Vd. y de su amable familia.

Aquí y en Montevideo la miseria es espantosa. Me dicen que en Montevideo la situación ha mejorado un poco, por la realización del empréstito con ese "Banco de Los Estados Unidos del Brasil".

Aquí, repito, la miseria es grande. Pobre Argentina! Tenemos el oro a' 310, todos los títulos en baja, escasez de trabajo. Se prepara un buen invierno. A las nueve de la noche, todos los negocios de calle Florida, la aristocrática y elegante calle, se cierran. Ninguno paga y el comercio ha renunciado a cobrar.

He notado que en general aquí prevén días negros para el Brasil. Será la envidia que habla? Lo creo firmemente. "Pronto" se dice aquí "el Brasil se encontrará en las mismas condiciones de la Argentina por la especulación desenfrenada bursátil". Estos imbeciles no comprenden que, en todo caso, una crisis bursátil en Rio no es una crisis de todo el Brasil. Decimos con Dante:

Non ti curar di lor, ma guarda e passa.

¿Que dice Vd. del empréstito a' la Republica Oriental?

Yo lo creo una satisfaccion de amor propio, talvez táctica política: pero un gran error financiero, dada la situación del mercado monetario en Rio.

3/
¿Recibió Ud. cartas del sindicato? Los señores que lo componen, a mi llegada a Montevideo, me dijeron que con el primero vapor se habrían escrito a Ud.

No ves la hora, mi querido amigo, de embarcarme para esa y empezar a trabajar. Aquí la vida es muy triste ahora.

Espero siempre el memorandum que Ud. me prometió sobre sus ideas relativas a la fundación de un Banco.

Tenga Ud. la bondad de presentar mis obsequios a tu amable señora y a toda su familia, que, conocida por mis relatos, Raquel desea conocer a la brevedad.

Ud. recibe un apretón de mano de

Tu A. S. y seguro amigo

M. Landriani

Dans ce moment je reçois le telegramme
adjoînt de Montevideo.